

Adios, madre mia!

Marcos Garcia



¡Adiós, madre mía!

Monologo dramático

ORIGINAL DE

MANUEL GARCÍA



Propiedad de
TOMÁS HERESA

DEDICATORIA

A mi buen amigo y excelente actor

Ladislao Doblado García

en prueba del cariño que le profesa

EL AUTOR

REPARTO

PERSONAJE

LUIS..... SR. L. DOBLADO GARCÍA.

Propiedad de
TOMAS HEREZ

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado o se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la Sociedad de Autores Españoles son los encargados exclusivamente de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvege et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡ADIÓS, MADRE MÍA!

desempeñado por el Sr. Hereza, el cual tiene el honor de dedicar su modesto trabajo al distinguido actor y buen amigo Antonio Diéguez.



ACTO ÚNICO

La escena representa un campo de batalla. — Aparece
LUIS, agitado. — Al levantarse el telón se oyen toques
de corneta a lo lejos.

ESCENA ÚNICA

LUIS

¿Qué es esto?
Mis compañeros muertos.
¡Los ojos dicen verdad!..
Y jamás éstos mintieron;
éstos son bravos soldados
que la muerte aquí encontraron
defendiendo vida y honra
solo. ¿Qué encontraron?...
hambre, sed, cansancio,
y las lágrimas vertidas
por la madre que dejaron,
que siempre está pensando
en el hijo de su vida...
Ibamos en la avanzada
y nos sorprendió el enemigo;
como víbora sangrienta
cara contra él hicimos,
y con temerario valor
y no pensando en la muerte,
fuimos a probar la suerte
como soldado español...
Los proyectiles sonaban;
las cornetas repetían
y los cañones sonaban
entre mil agarabías.
El soldado sonreía,
y al mismo tiempo lloraba
por la madre que perdía
y sin hijo se quedaba...
(Con sobresalto exclama) Y están rendidos
de cansancio y fatigas;
unos desean la muerte,

otros desean la vida...
para dar un beso a su madre,
un beso de despedida...
Por todas partes se oyen gritos
desaforados, y los ayes
despiadados de estos valientes
soldados, que con ardor pelearon
y murieron como valientes.
Soldados... (Se dirige a un extremo, y dice)
¡Levantaos! Compañeros míos...
y vamos a la pelea
que se llevan la bandera
que es nuestra patria querida.
¡No me hacen caso!... despertad
de ese sueño aletargado
que sois valientes soldados
y teneis que pelear... (Cornetas)
Ya os llama vuestra Madre;
ya os llama sin cesar;
acordarse de aquel beso
que os dieron al marchad...
que es un beso del alma
que no se olvida jamás. (Sorprendido)
¡Oh! ¿Qué es aquello?..
¿Qué miro?.. ¡Si es la bandera!..
¡Es la patria que se va!..
¡No se va!.. ¡Se la llevan!..
¡Bandidos!.. ¡Miserables!..
¡Yo no puedo!.. ¡Estoy herido!..
¡Y no puedo pelear!..
¡Esios compañeros muertos!..
¡Madre mía, dadme fuerzas
y valor, para poder arrancar
esa bandera querida,
que yo me quedo llorando
como tú llorando estás!
¿Dónde está ese valor
que tú me diste al marchar
con aquel beso del alma
que no le puedo olvidar?..
Me decías: Hijo del alma,
si algún día en la pelea
la bandera te la arrancan,
haz cuenta que es tu Madre,
y por una Madre, se muere
y se mata... (Pausa)

Me diste un beso
que guardado está en mi alma .
(Con fuerza y demostrando mucho valor)
Pues yo traeré esa bandera
aunque en la batalla muera;
sólo por tí, ¡Madre amada!..
he de traer la bandera...

(Quiere ir y no puede. Esta escena queda a juicio del actor)

¡No, no puedo!.. Estoy herido;
me muero... me muero...

¡Esta herida maldita!..

Alguna bala perdida
asilo en mi cuerpo halló
y mi cabeza rodó

como un bloque desprendido;
al chocar, perdí el sentido,

pues de aquí me levanté
por salvar a la bandera

que tuve por compañera,
y por ella moriré... (Más inquieto)

¿Qué es lo que allá lejos veo?..

¿Qué es lo que mis ojos ven?..

Un jinete que ondea,
que se lleva la bandera...

¿Qué es esto?.. ¿Es delirio?..

¿Es un devaneo loco
que en mi mente se ha forjado?...

¡Dios mío!.. ¡Dadme valor!..

para llegar al momento...

Devuélveme la enérgia,

por piedad, ¡Dios eterno!,

que yo le pueda alcanzar

y le pueda arrebatár

esa bandera que es mía... (Con energía)

¡Madre, ahí te mando

el último beso.

el último de mi vida...

Voy a por la bandera

aunque me cueste la vida.

(Sale corriendo. A poco sale, con sangre en la frente, risa loca y como loco, con la bandera en la mano. Esto queda encomendado al talento del actor. Los cornetas tocarán paso de ataque. Suenan tiros y cañones. Todo esto, mucha animación y rápido)

¡Ya está en mi poder!

¡Ya la tengo entre mis brazos!
Primero me harán pedazos
que dejármela romper.

¡Esta bandera es mi madre
y por ella moriré!..

¡Venir, bandidos, por ella!..

Venir si tenéis valor,
que vais a ver cómo muere
el soldado español...

¿Qué? Ya se acercan... (Inquieto)

¡Sí, ya llegan!.. ¡Atrás!

Infames, bandidos;
detener vuestros caballos,
que vais a ver como muere
el soldado castellano...

No me puedo defender;
no me ayudan mis hermanos,
y son muchos esos villanos;

no me puedo defender;
no importa; nie defenderé
con la bandera en la mano
hasta morir o vencer...

(Como loco) No... no seguir a los heridos
en busca de la victoria,

que no será vuestra gloria
la que dejéis en el mundo.

Si matando a un moribundo
conseguís vuestra gloria,

es una gloria rastrera
la que dejáis en el mundo...

Sí, son los nuestros
que se les ve en las lomas;
van trepando por las peñas
como leones sangrientos...

Sí... ya los copan, los envuelven
entre dos fuegos atroces...

Va cayendo el enemigo
como bandidos feroces.

(Toque de cornetas) Sí; las cornetas...

Entran a la bayoneta...

Ya entra la caballería...

Y también la artillería...

La infantería resiste
como valientes leones.

Ya son nuestros.

Vivan los batallones... (Pausa)

¿Qué es esto? He triunfado.
Es un beso de mi Madre;
pero, qué tarde... que tarde...
¿Oh, Madre! . . . Cómo te deajo.
Cómo busco tus brazos
y no te encuentro, no te encuentro...
(Tiros y cañonazos)
Retumba, sí, retumba.
Balas eléctricas, sobre mi frente
hallaréis asilo. (Toque de cornetas)
¡Madre! voy hacia tí, me llamas.
(como loco) Sí; te veo... escucho tu acento...
No puedo; me ahogo...
Tú me distes asistencia...
tu bendito recuerdo me redime..
¡Allí está mi Madre, allí!..
¡No puedo... no puedo!..
¡Sí, sí; llegar espero!..
¡Me falta ya el valor,
voluntad mía!..
¡Quiero abrazarte... y no puedo!..
(En la agonía)
Pero, ¿qué escucho?... ¡Si eres tú!..
Ya te veo... acércate... más...
más... que te aprisionen... mis brazos...
¡Ya... se innunda... mi ser...
sin sombra... alguna!..
¡Madre! ¡Madre... del alma!...
tú... velastes... el sueño en mi cuna,
¡Mañana... velarás mi último suspiro!..
¡Oh!.. Madre... mía... ya te veo...
ya te siento... entre mis brazos...
¡Sí... me has besado... ja... ja... ja... ja!..
Me muero... Estás conmigo...
Mi vista... se oscurece...
La muerte... se aproxima... (Resuelto, se
dirige a los soldados y les tira la bandera)
¡Compañeros...
cubrios con vuestra bandera...
que yo me voy con mi madre!..
Madre mía... ahí te mando
el último beso...
el último de mi vida...
¡Adios... Madre mía!.. (Cae muerto)

TELÓN



